

EMPODERADAS.

Octubre 2021

6

\$

\$



El rol del hombre en la equidad de género

La Equidad de Género tiene dos miradas

261 años es la meta para que una niña y un niño nazcan en igualdad de condiciones y accesos según un estudio de Accenture y W20.

Este estudio, cuyos resultados se expusieron en febrero pasado, trae buenas noticias, pues identifica 10 áreas claves en la que tanto los líderes del G20 como otros países pueden orientarse al momento de corregir las desigualdad de género. Incluso si se lograra un compromiso parcial de las recomendaciones, se podría recortar hasta en 14 años el plazo para alcanzar un panorama de igualdad de género anterior a la pandemia. ¿Qué pasaría si el compromiso fuera total? El plazo se acortaría al 2061, 59 años antes.

Aquí en esta línea, se necesita un trabajo mancomunado y se vuelven necesarias las dos miradas, donde tanto las mujeres como los hombres deben estar incluidos. Las mujeres hemos conseguido y avanzado mucho, desde el movimiento #Metoo, las demandas de las universitarias chilenas por los espacios libres de acoso, y las marchas del 8M que toman la pauta cada año con más fuerza.

Sin embargo, se hace necesario sumar a los hombres en este camino ¿Cómo? Durante las más de veinte páginas de nuestra edición aniversario intentaremos responder a esta desafiante pregunta, partiremos demarcando el camino histórico, para luego tomar conceptos como paternidad activa, corresponsabilidad parental, nuevas masculinidades.

En el reportaje central, la pregunta eje será ¿Presentes o ausentes? El rol que deben tomar los hombres en el feminismo y finalmente queremos cerrar con el desafío para las generaciones futuras ¿Qué debemos considerar para criar hijos en el panorama de la Igualdad de Género?

Nuestra sexta edición tomo ribetes interesantes que nos llevaron a reflexiones colaborativas y a mirar desde una óptica complementaria el camino de visibilizar y cimentar los espacios de equidad de género.

Esta edición también toma un cariz distinto, pues cada agosto cumplimos años. En este tercer aniversario, quisimos marcar nuevamente la pauta de la mano de una tremenda mujer: Natasha San Martín, ilustradora, gestora y creativa penquista, quien puso su arte al servicio de nuestra edición y dio vida a nuestra portada aniversario.

EQUIPO

DIRECTORA GENERAL

Paula Cifuentes Torres

EDICIÓN

Karen Retamal

EQUIPO PERIODÍSTICO

Paloma Castillo Castillo

Karen Retamal

Paula Cifuentes

ILUSTRACIÓN

Natasha San Martín @NATILUSTRA

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Ignacio Cifuentes Torres

CONTACTO CONSULTORÍAS DE GÉNERO, TALLERES Y ESPACIOS COMERCIALES:

COMUNICACIONES@EMPODERADASMEDIO.CL

CONTENIDO

En esta edición

02 Editorial

04 El componente masculino en los cambios históricos por la igualdad de género

06 Columna: Los hombres: ¿Cumplen un papel en las demandas feministas?
Roberto Arriagada, Fundación Ilusión Viril

07 Columna: Un imperativo para el desarrollo de las empresas
Por Cristian Vergara, Gerente General de Essbio

08 Papás sin manual de instrucciones: crianza activa y consciente

11 Columna: Corrupción y debilidad en la confianza
Por Carlota Salinas, Gerente de VS Compliance

12 Columna: Un equilibrio precario: lo que la pandemia hizo visible
Por Rodrigo Toledo, autor de Papá en Rodaje

13 Publireportaje: Conoce a Wild Origins, conectando cosmética natural y bienestar desde el corazón del Biobío

14 Norma Chilena 3262: impulsando desde las organizaciones el compromiso con la igualdad de género

16 Reportaje: ¿Presentes o ausentes?: El rol que deben tener los hombres frente al feminismo

21 Crianza: ¿Cómo educar a niñas y niños con perspectiva de género?

24 Publireportaje: Experimenta una nueva forma de ver la naturaleza con el Vivero "Tierra Bella"

El componente masculino en los cambios históricos por la igualdad de género

Gracias a su lucha, a lo largo de nuestra historia, las mujeres lograron diversos avances en materia de derechos, pero ¿Hay registro de hombres que quisieron involucrarse en dichos procesos? y de ser así ¿Por qué? es lo que respondemos en la siguiente nota.

Desde fines del siglo XIX y principios del siglo XX, la lucha de las mujeres por la igualdad de derechos, poco a poco, comenzó a tomar fuerza en el país a raíz de las desventajas que ellas tenían frente a sus pares masculinos, respecto de la vida política, cultural, económica y educacional. No obstante, en este proceso ¿los hombres alzaron la voz por la equidad en algún momento de nuestra historia? De ser así ¿Qué motivaciones había detrás de estas acciones?

Para entender mejor el contexto Cecilia Morán, doctora en Historia de la Universidad San Sebastián, explica que "la lucha de las mujeres como grupo comienza a tomar fuerza en el periodo de 1920 y 1930. Allí se unieron mujeres del sector popular, de los sectores medios emergentes y de las clases más altas".

Por su parte, Carolina Llanos, magister en Filosofía de la Universidad de Chile, señala que el feminismo entendido como un movimiento político y social tiene una dimensión filosófica que tiene que ver con el "asentamiento de nuevas ideas y perspectivas sobre cómo se va a configurar lo que es ser hombre y mujer en la sociedad. En toda la historia del movimiento social siempre va a estar en tensión conceptos como el patriarcado o, por ejemplo, la equidad".

Principales personajes históricos

De acuerdo a ambas expertas, si bien los hombres no son los protagonistas de estas transformaciones, tampoco quedan indiferentes. En esa línea es posible encontrar personajes masculinos claves en el recorrido que las chilenas realizaron para integrarse en el espacio público. Comenzando por el siglo XIX, una de las figuras que destaca es Miguel Luis Amunátegui, quien marca un antes y un después en materia de educación chilena. La historia se remonta a Isabel Le Brun y Antonia Tarragó, quienes se dedicaron a la dirección de escuelas secundarias para mujeres, mostrando en reiteradas ocasiones la intención de que las chilenas pudieran acceder a la educación superior, que para ese entonces tenía como eje principal a la Universidad de Chile.



Cecilia Morán, doctora en Historia de la Universidad San Sebastián

En 1872, Tarragó envió una solicitud para que las alumnas pudieran rendir exámenes que les permitieran ingresar a este tipo de espacios. Sin embargo, su petición no vio la luz hasta 1877 cuando Isabel Le Brun, consiguió que el entonces ministro de Justicia (durante el Gobierno de Aníbal Pinto), Miguel Luis Amunátegui, promulgará un decreto que llevó por nombre su apellido y que se transformó en el inicio de la incorporación de las mujeres a la vida universitaria.

Pero la educación no fue la única área que sufrió cambios, en la política también surgieron voces masculinas que plantearon la necesidad de avances, particularmente en relación al sufragio femenino. Uno de ellos fue el parlamentario conservador Abdón Cifuentes, quien abordó en un discurso emitido el 16 de agosto de 1865 la necesidad de conceder el derecho a voto a las mujeres como un asunto de justicia y desarrollo social.

Su postura fue tomada en 1917 por el diputado (también conservador), Luis Undurraga, quien amplió esa defensa presentando un proyecto de ley de sufragio femenino que hizo hincapié en que mantener estos derechos solo para los hombres era contradictorio con la República Democrática que Chile se jactaba de tener. Pese al debate de esos años, el sufragio municipal femenino se promulgó finalmente en 1934, donde de 98 candidatas solo 25 fueron elegidas.

En lo sucesivo, figuras como Elena Caffarena y Flor Heredia serían claves al proponer un proyecto de ley que abarcaba el sufragio universal e igualitario, una propuesta que -a pesar de contar con el respaldo del presidente Pedro Aguirre Cerda- fue rechazada por el congreso de la época (a inicios de la década de 1940).

Las organizaciones feministas como el Movimiento Pro Emancipación de las Mujeres de Chile (MEMCH) y la Federación Chilena de Instituciones Femeninas (FECHIF) continuaron ejerciendo presiones para lograr la obtención del voto universal, lo que finalmente pudo ser concretado en el Gobierno de Gabriel González Videla, un 8 de enero de 1949, en una ceremonia realizada en el Teatro Municipal de Santiago que contó con la participación masiva de mujeres de todas las clases sociales.



Carolina Llanos, magíster en Filosofía de la Universidad de Chile

Curiosamente, una de las ausentes de la ceremonia, precisamente fue Elena Caffarena, quien no fue invitada por motivos políticos. “El voto lo consiguieron las mujeres después de 20 años de duras y sacrificadas luchas. Don Gabriel lo único que hizo fue cumplir con el trámite constitucional de promulgación”, señaló la dirigente en la época.

En adelante, las mujeres pudieron participar por primera vez de la elección presidencial de 1952, donde Carlos Ibáñez del Campo resultó electo.

Un análisis desde la historia y la filosofía

Para la doctora en Historia de la Universidad San Sebastián, Cecilia Morán, la participación de personajes masculinos en la concreción de las demandas femeninas de la época es importante. Sin embargo, sostiene que en el margen de tiempo de 100 años en el que se dieron los avances, la cantidad de hombres que participaron y se comprometieron en estas causas es baja y guarda una raíz más bien asociada a intereses políticos.

“Es bien importante destacar tal como lo señala una historiadora Javiera Errázuriz que, en general, cuando los hombres del siglo XIX y principios del siglo XX han apoyado la lucha femenina ha sido por intereses políticos y por eso uno encuentra liberales y conservadores respaldando estas demandas”, explica Morán, quien en esa línea agrega que el hecho de que el electorado femenino tuviera una tendencia electoral más bien conservadora suscitó el apoyo de dicho sector político.

Por su parte, Carolina Llanos, magister en Filosofía de la Universidad de Chile, apoya la visión. Al respecto, señala que “claramente hay una participación de los hombres, pero esta participación siempre se da desde mover un cerco. Podemos hablar de cómo han sido reactivos frente a ciertos hitos de empoderamiento femenino, los avances que ha generado el feminismo siempre ha tenido que ver que las mujeres han ganado un espacio que han tenido que pelear, entonces no es como que los hombres digan en primera instancia vamos a hacer este proceso, del mismo modo que no se puede generalizar a todas las mujeres, sino que se debe hablar desde el movimiento feminista”.



Roberto Arriagada

Coordinador de Comunicaciones
Fundación Ilusión Viril
@ilusionviril

Los hombres: ¿Cumplen un papel en las demandas feministas?

El movimiento feminista ha ido progresivamente ganando espacio durante los últimos años, pese a que las brechas de género persisten en diversos ámbitos. Sin embargo, pareciera que las mujeres, lejos de amilanarse, ven en cada una de esas diferencias una oportunidad para fortalecerse y remover conciencias. Así ha quedado demostrado en las masivas movilizaciones con las que se han tomado calles y espacios públicos, fenómeno que se fue haciendo más patente con el estallido social y que resuena en cada conmemoración del 8M. En el ámbito político, este alzamiento de voces marcó un hito en una Convención Constitucional paritaria y presidida por una mujer de origen étnico.

No obstante, el camino es largo. Y en medio de este contexto de mujeres que no se detienen para pelear por sus derechos, surge un punto que configura un debate aparte, pero estrechamente ligado: los hombres ¿Tienen un papel que cumplir en las demandas del movimiento feminista y en propiciar la igualdad de género? Si es así ¿Cuál es ese papel? ¿Cómo deben cumplirlo?

Es en este contexto que Fundación Ilusión Viril se erige como una organización que plantea que los hombres sí cumplen una función en esta causa, pero bajo una premisa: su papel es secundario en el ámbito propiamente feminista, pero sí adquieren protagonismo entre sus pares. Por ello, la fundación promueve el concepto de "Hombres Igualitarios", es decir, y entendiendo que la masculinidad no es única y que puede ser vivida de múltiples formas, propone que los hombres se comprometan con la igualdad de género y con la erradicación de flagelos como la violencia de género.

Pero ¿Basta sólo con promover un concepto como "Hombres Igualitarios? Consciente de que se trata de un cambio que remueve un pilar tan arraigado de nuestra idiosincrasia como es el patriarcado, Ilusión Viril considera la educación como herramienta esencial de transformación y al machismo, como producto cultural y adquirido a través de modelos o pautas sociales. De este modo, la organización propone que los hombres reconozcan las demandas feministas, a la vez que se concienticen entre ellos mismos sobre esta causa y de los beneficios que conlleva la igualdad de género: un desarrollo armónico de la sociedad con una mejor calidad de vida y relaciones más enriquecedoras.

En ese sentido, si bien es una causa que involucra más directamente a las mujeres, requiere también de la participación de los hombres, comprometiéndose a cumplir un papel activo, pero dentro de su círculo; poniendo fin a la idea de que determinados privilegios son "masculinos" e implicándose más en la cotidianidad doméstica. Porque, al fin y al cabo, la igualdad de género es un tema social que requiere ser democratizado entre todas y todos, con miras a una sociedad donde la diferencia sea más valorada.



Equidad de género: Un imperativo para el desarrollo de las empresas

Cristian Vergara

Gerente General Essbio
@essbio_chile

La equidad de género es un imperativo ético y a todos nos compete asumir un rol activo para fomentar y garantizar las condiciones necesarias para avanzar en este propósito.

En Essbio hemos asumido esta tarea no solo porque estamos convencidos que es un elemento transformador de vital relevancia para crecer como organización, sino que también queremos ser referentes en la región y el país en este objetivo, incorporando esta mirada en nuestra estrategia corporativa y empujando una transformación cultural para promover mayor participación laboral de mujeres, reducir brechas de género y fomentar la corresponsabilidad parental.

Recientemente fuimos reconocidos con el Sello Igualda-Conciliación por parte del Ministerio de la Mujer y Equidad de Género, que se otorga a las compañías certificadas en la Norma 3262 de Igualdad de Género y Conciliación de Vida Laboral, Familiar y Personal, posicionándonos como la primera empresa en el sur en recibirlo. Este trabajo se complementa con la alianza que hemos desarrollado junto a Sernameg en apoyo de mujeres víctimas de violencia.

Lo anterior es resultado de una nueva mirada de equidad que busca generar un cambio sostenido, para lo cual creamos un equipo especialmente abocado a este tema, que nos ha permitido realizar un diagnóstico, capacitaciones, políticas y procedimientos para promover una cultura de igualdad, enmarcado en un sistema de gestión y proceso de mejora continua que establece la Norma 3262.

Este camino, iniciado en 2007 y fortalecido en los últimos tres años, se traduce en avances concretos. El 23% de nuestra dotación es femenina versus el 8% que existe en el sector industria a nivel país y el 20% de nuestros liderazgos son mujeres. Y es así que en procesos de reclutamiento, desarrollo y atracción de talento, nos aseguramos que haya al menos una mujer en la terna, promoviendo una mirada sin sesgos de género.

Hacia adelante nuestros objetivos son aumentar el talento femenino dentro de la compañía y seguir diversificando su capacitación en competencias técnicas y habilidades de liderazgo. A esto se suma el análisis permanente de brechas y potenciar el rol de ejecutivas y ejecutivos en la promoción de la igualdad.

En el país y en el sector industrial han habido importantes avances, pero hay desafíos pendientes. Y desde la mirada empresarial tenemos una gran oportunidad: ser agentes de cambio cultural, creando políticas internas con enfoque de género para promover la equidad, generar un impacto positivo en las organizaciones, las personas y nuestro entorno. Relevando así a la igualdad de género como un factor clave para el crecimiento y desarrollo de las empresas y los países.

Papás sin manual de instrucciones: crianza activa y consciente

Con miedos al igual que las madres, ellos también buscan ser parte del crecimiento de sus hijos, velando por romper los esquemas del pasado

Hoy podría parecer casi una caricatura ver a una mujer, con su hijo en brazos, preparando el almuerzo, mientras su marido está sentado en la mesa, leyendo el diario, sin ayudar. En la actualidad, la manera de ver la paternidad en la sociedad ha implicado transformaciones relevantes, donde –por ejemplo– el modelo que solo situaba al hombre en el rol de proveedor material y que relegaba las tareas de crianza y cuidado exclusivamente a las mujeres, resulta obsoleto en el marco de la lucha por la equidad e igualdad de género. Sin embargo, ¿Cómo seguir rompiendo estereotipos? ¿Qué pasos dar para que la figura del padre logre un rol más activo en el núcleo familiar?

El primer paso se dio el 16 de junio de 2013, fecha en que fue promulgada la Ley 20680, también conocida como “Ley amor de papá” o “Ley de tuición compartida”, que introduce modificaciones al Código Civil para velar por el interés superior de los hijos. Uno de los artículos señala el principio de corresponsabilidad, “en virtud del cual ambos padres, vivan juntos o separados, participarán en forma activa, equitativa y permanente en la crianza y educación de sus hijos”.

Si bien la legislación chilena lo establece, en la práctica, tanto mujeres como hombres se desenvuelven de forma distinta frente a la crianza. Hace algunos meses, la “Radiografía al Hombre Cero”, realizada por el Centro UC de Encuestas y Estudios Longitudinales en conjunto con ONU Mujeres y el Ministerio de la Mujer y la Equidad de Género, reveló entre sus resultados que el 57% de los hombres dedicó cero horas semanales al cuidado de niños y niñas; mientras que el 71% dedicó cero horas al acompañamiento de sus hijos e hijas en tareas escolares.



Catalina Figueroa, Psicóloga clínica y Directora CIT Santiago

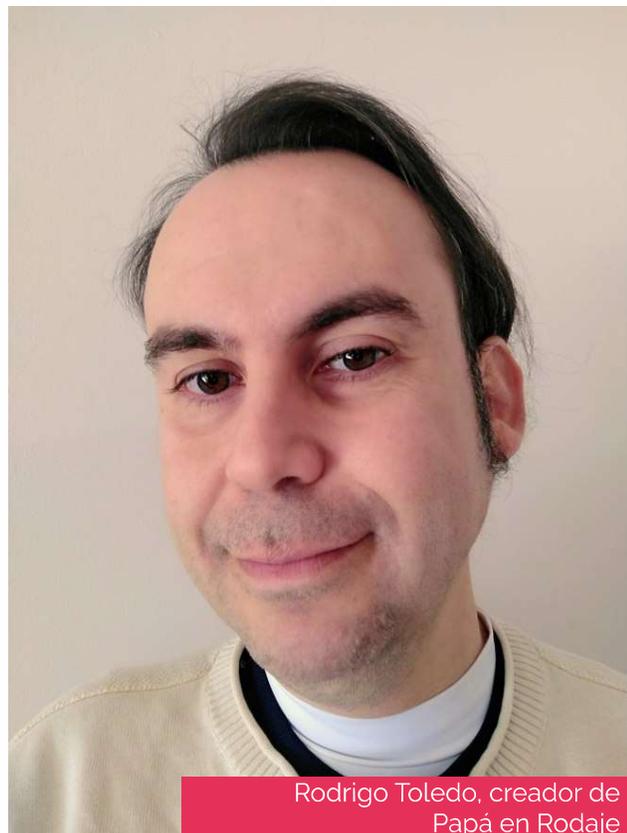
Frente a estas cifras es que toma relevancia la paternidad activa. Al respecto, Catalina Figueroa, psicóloga clínica y directora del Centro de Intervención Temprana de Santiago, precisó que “el rol del padre es fundamental. Se ha estudiado que tiene una fuerte incidencia en el desarrollo socioemocional, tiene efectos en la autoestima positiva y ayuda a la sensación de mayor bienestar en las relaciones vinculares del niño”.

En ese sentido, añade, “la constancia en los cuidados promueve el apego seguro, también ayuda al desarrollo psicomotor por medio de los juegos y aporta a la contención emocional de la madre”.

Los padres tienen mucho por decir

Rodrigo Toledo, periodista y autor del blog y libro "Papá en rodaje", si bien siempre tuvo la idea de convertirse en padre, cuando supo en el año 2009 que, finalmente, junto a su pareja tendría un hijo, la diferencia entre el sueño y la realidad comenzó a tomar fuerza. "Uno tiene altas expectativas de manejar ciertas situaciones y administrarlas de una manera, pero cuando las cosas pasan hay un ajuste inmediato de esas expectativas, hay que aprender muchas cosas y dejar de suponer otras, abriendo la consciencia a que había algo mucho más grande de lo que creía que era la paternidad", confiesa.

En su búsqueda por entender mejor este proceso, pensó que podría encontrar en librerías textos escritos por hombres sobre paternidad para aproximarse a otras experiencias. Sin embargo, la mayor parte del material disponible era escrito de mujeres para mujeres. Sobre ese escenario al cual se enfrentó, la psicóloga Catalina Figueroa, explica que "desde una cultura más patriarcal el hombre ha sido considerado principalmente como el proveedor. Hoy somos más conscientes como sociedad de esos estereotipos, porque culturalmente se piensa que los padres no son necesarios para la crianza, que no asisten a las reuniones de apoderados, no están presentes cuando los hijos se enferman y hay una distancia emocional".



Rodrigo Toledo, creador de Papá en Rodaje

Ante la ausencia de apoyo bibliográfico, Rodrigo creó un blog que, en lo sucesivo, le permitió compartir sus vivencias y generar redes con padres blogueros de otros países, siendo el puntapié inicial para publicar con el apoyo de una editorial el libro "Papá en rodaje".

"En cinco años agotó todas sus copias, llegó a muchos hogares y aún me llegan historias de personas que me cuentan lo que pasó con ellos a raíz del libro. No es un manual, no es una guía: es contar una experiencia. Cuando me lanzo con esta idea, no espero convertirme en un superventas, sino empujar esta nueva idea de una masculinidad vinculada a la paternidad activa", agrega el autor.

Círculos de padres

Una barrera similar a la de Rodrigo Toledo encontró Camilo Gutiérrez quien es co-creador del círculo "Maternidad y Paternidad Consciente" y miembro de la Red Chilena de Crianza Respetuosa.

"Con la llegada de mi hija, empecé a sentir estas emociones, estas ganas de aprender de crianza respetuosa y me encontré con un muro hacia los hombres tremendo. Habían muy pocos espacios y los que existían eran casi como recetarios donde te dan instrucciones y yo lo que buscaba era esta paternidad conectada", relata.

De este modo, junto a su compañera Marisol Reyes, se propuso crear una red de apoyo bajo el nombre de "Maternidad y Paternidad Consciente", organización que desde una perspectiva de género ejecuta espacios de formación con distintos profesionales y acompañamiento en etapas como gestación, parto, puerperio y crianza temprana, apuntando no solo a gestantes, sino que también a las familias, entendiendo que pueden existir múltiples cuidadores.

Pero esto no es todo, de forma paralela, Camilo lidera el círculo de padres (filial a la organización antes mencionada) desde abril del año pasado y de manera online, a fin que sus integrantes puedan compartir las distintas maneras de vivir la paternidad, informarse con la participación de invitados expertos en diversas áreas y cuidar de su salud mental.

¿Cómo mejorar la participación de los hombres en la crianza?

"Se habla de tips, pero creo que es importante conectar con nuestra identidad, mirar a nuestros hijos, conectar con sus necesidades y estar disponibles emocionalmente", plantea Camilo Gutiérrez, quien para este año junto "Maternidad y Paternidad Consciente" continuarán formando gestoras, grupos de apoyo a la lactancia materna y el programa de formación de acompañamiento a paternidades, "con esta invitación a que los papás se integren también vimos la necesidad de poder plasmar lo que hemos aprendido para acompañar a estos papás de forma responsable, con las herramientas necesarias", resume.

Rodrigo Toledo, quien además de su hijo de 12, hoy tiene mellizos de 3 años, reeditó su libro este año en línea con lo que está pasando en materia de corresponsabilidad, equidad de género y el retroceso dado por la pandemia. "El hecho de que no exista una nuevo concepto de masculinidad daña a la paternidad activa, porque no se avanza debido a estos estereotipos. Tampoco es que un día te levantes y cambies, estos análisis se hacen con las conversaciones cotidianas, en grupos de WhatsApp, con la familia, en reuniones de apoderados y cuestionando estos paradigmas", sintetiza el autor, cuyo libro puede ser encontrado en librerías Bros, BabyTuto, Librerías QueLeo (Chillán y Viña del Mar) y a través del contacto papaenrodaje@gmail.com

Ahora bien y ante la interrogante de qué hacer en aquellos casos donde el padre no vive en casa, Catalina Figueroa señala que es de suma importancia construir relaciones sanas entre los padres aun cuando no están juntos.

"Cuando las parejas viven juntas es más fácil intercambiar roles, pero cuando los padres no están viviendo juntos puede ser súper agotador y desgastante. Independiente de nuestra condición conyugal, es necesario acompañarnos en nuestra condición de padres, que esté la disponibilidad para escuchar, resolver e ir desculpabilizando. Hay que transparentar las cargas y ver cómo lo hacemos para que sea de manera efectiva. Si vemos que la otra persona está cansada, debemos ponernos en su lugar", sostiene Figueroa.



Camilo Gutiérrez, co-creador
Maternidad y Paternidad Consciente



Carlota Salinas Tiznado
Gerente VS Compliance

Corrupción y debilidad de confianza

A raíz de las varias publicaciones que nos encontramos a diario es que como sociedad debemos tomar decisiones acerca de cómo enfrentarlas, tenemos la certeza que el combate contra la corrupción sigue vivo y cada vez es más complejo, dado que las supuestas estructuras de control no están funcionando como se debe; sin ir más lejos el escándalo provocado por la inscripción falsa de un candidato presidencial destapó y confirmó que los controles no están a la altura de una sociedad que persigue ser honesta y en donde la mayoría de sus ciudadanos desean que el país se pueda desarrollar, pero bajo estándares con pilares de confianza. El tema se torna más preocupante aún cuando las cúpulas y grandes esferas de toma de decisiones y de control permiten que estas situaciones sucedan y que, sin duda, aumentan en forma exponencial la incerteza del cómo se estará desarrollando el resto.

Es por lo anterior que para crecer como sociedad y, por ende, dar importantes pasos en el combate contra la corrupción, necesitamos de personas idóneas, no moralistas ni "buenistas", sino personas íntegras, con valores éticos a prueba de todo y que persigan un mejor bienestar para nuestras futuras generaciones. Tanto el sector público como el privado deben estar dispuestos a invertir en el desarrollo de estas personas y a generar reales espacios para todos aquellos que si creemos en la justicia y en el honor y que también somos capaces de contribuir y de llevar esta pesada carga. No debe confundirse con una pelea entre buenos y malos, sino que se trata siempre de actuar con la transparencia que todo acto merece.

Por último, la corrupción provoca una debilidad de confianza, que muchas veces puede estar debidamente justificada, pero nunca puede ser un elemento que nos engeezca el correcto análisis que debemos realizar para poder tomar las mejores decisiones en beneficio de una sociedad que lo necesita en forma urgente.



Rodrigo Toledo
@Papaenrodaje

Un equilibrio precario: lo que la pandemia hizo visible

Con un año y medio de crisis sanitaria encima, la constatación de los "daños" se hace cada vez más evidente en las personas y en las relaciones que establecemos con los demás. Uno de los más impactantes tiene vínculo con la corresponsabilidad en las tareas domésticas y de crianza.

¿Descubrimos algo nuevo? Más bien pudimos constatar con claridad que en cuanto a corresponsabilidad nos falta recorrer una brecha enorme. Se hizo evidente que las mujeres volvieron a asumir gran parte del trabajo vinculado a la familia. ¿Y los varones? Pues permanecemos en el espacio habitual que nos asigna el estereotipo. El mismo que muchas/os buscamos dejar atrás bajo la bandera de la equidad de género.

¿Somos varones estáticos y penosamente despreocupados? Diferentes encuestas nos han mostrado con números que sí. ¿Es importante que cambiemos y asumamos un rol diferente? Más que eso, es urgente. ¿Pueden las mujeres aportar desde su mirada al cambio? Claro que sí, incluso, desde lo más sencillo: dejando de lado la normalización y la caricatura. Creyendo en eso que los varones podemos llegar a hacer (y ser).

Recuperar lo poco que habíamos avanzado será complejo. Más aún, porque lo pasajero fue volviéndose permanente. Porque los acuerdos que construimos sobre la marcha en estos meses, pueden volverse peligrosamente habituales. Porque podemos olvidar que lo excepcional no tiene nada que ver con lo deseado.

Que en el análisis personal las cosas "hayan funcionado", no significa que la solución haya sido "justa" o "equilibrada" para las partes. De hecho, en condiciones normales, el solo hecho de que una pareja avance sin contratiempos, no implica que alguno de los dos se esté llevando la mayor carga. Casi siempre, en estos casos, es la mujer.

Y acá tengo que detenerme, pues suele ser habitual en la conversación entre mis congéneres que la justificación de la inequidad es en base a la "costumbre aceptada". Algo que se resume en la frase: "A mi señora le gusta hacer las cosas, y yo no me hago problema".

Y claro, la frase dice mucho de ese hombre/papá (especialmente respecto a su comodidad y egoísmo). Aunque también nos habla sobre esa pareja/mamá. ¿Será cierto que muchas mujeres protegen ese espacio en que resuelven y dominan todo, porque les permite validarse? ¿Porque a través de él se sienten valoradas?

Los memes que he visto pasar en esta pandemia, sobre "aquellas cosas que sólo las mamás entenderemos", me hacen pensar que sí. Que hay mujeres que, de manera casi inconsciente, establecen un reducto inexpugnable en la maternidad. Al punto de que uno llega a pensar que la torpeza masculina es "genética" y no una construcción social.

Más allá del daño que hace esto a la construcción de una masculinidad nueva, lo preocupante es que no lo estemos haciendo consciente. Que tantas mujeres piensen que los hombres somos incapaces de hacer bien algunas cosas. Y que, al revés, haya congéneres que vean en esa convicción una oportunidad para seguir haciendo lo mismo... Casi nada.



Conoce a Wild Origins, conectando cosmética natural y bienestar desde el corazón del Biobío

La tienda ofrece una línea completa de productos de belleza y a precios accesibles

Sentirnos bien por dentro y por fuera es una búsqueda que puede encontrar respuestas de diversas maneras, y para la estadounidense Caitlin Jurgensen cobró sentido a través de "Wild Origins", empresa de cosmética 100% natural, amigable con el medioambiente, que además apuesta por la efectividad de sus ingredientes no solo para fines de belleza sino que también de salud.

El diagnóstico de dermatitis de la hija de la fundadora, sumado a su propio diagnóstico de esclerosis múltiple, motivó a Caitlin a elaborar un jabón artesanal con ingredientes especiales, sin imaginar que se convertiría en el inicio de este emprendimiento situado en la Región del Biobío. Hoy el stock está compuesto por jabones, productos para el cabello, serums, mascarillas, exfoliantes, labiales, ungüentos, cremas corporales y una colección denominada "Love for Littles" pensada en bebés, niños y personas con dermatitis, eczema o psoriasis.

¿Cuál es el sello de Wild Origins? Además de que cada producto está hecho con profunda dedicación, el proceso de elaboración está libre de pruebas en animales e incluye ingredientes orgánicos, aceites esenciales, flores y hierbas de su propia huerta. Pero esto no es todo, la sustentabilidad también es un eje que moviliza a la tienda y para que la experiencia sea completa, Caitlin también motiva a sus clientes a reutilizar sus envases.

En la actualidad, para la tienda es fundamental seguir generando acciones que le permitan crecer a largo plazo. Es por ello que Jurgensen está especializándose para generar en lo sucesivo una nueva línea de productos, del mismo modo que está creando alianzas con otras pymes y empresas para llevar a cabo distintas iniciativas, algunas de ellas en redes sociales y también enfocadas en economía circular.

Para más comprar o saber más información sobre las novedades 2021 de Wild Origins, visitar el perfil de **instagram Wild_Origins** o bien su página web <https://www.wildoriginschile.com/>



Norma Chilena 3262: Impulsando desde las organizaciones el compromiso con la igualdad de género

“Disminuir las brechas de participación femenina, generar cambios en la cultura organizacional y aportar a la conciliación de la vida laboral, familiar y personal, son algunos de los objetivos de este sistema”

En Chile, el acceso y desarrollo de las mujeres en los espacios laborales se ha posicionado como un desafío que requiere de medidas y acciones concretas por parte de las entidades públicas y privadas. En esa línea la Norma Ch3262 busca reducir las brechas y dar cuenta del compromiso que está adquiriendo el mundo organizacional en pos de la igualdad de género ¿Pero cómo han sido las experiencias de quienes se han sumado a este sistema y que ha significado en la práctica su implementación?

A través de un conjunto de medidas, esta norma de aplicación voluntaria, permite que las organizaciones puedan implementar un plan de acción que favorezca la vida laboral, familiar y personal de las y los trabajadores, dando énfasis a la creación de espacios libres de sesgos de género y con igualdad de derechos y oportunidades. Una oportunidad para las organizaciones

De acuerdo a Nayareth Jara, Encargada Regional del Programa Buenas Prácticas Laborales con Equidad de Género de SernamEG Biobío, el 2012 Chile fue pionero a nivel de América Latina en crear una norma de igualdad de género, siendo un procedimiento que no solo está enfocado a nivel reglamentario, sino que busca intervenir la cultura y gestión organizacional.

A nivel nacional, se estima que alrededor de 36 organizaciones ya se han adjudicado esta certificación y puntualmente en el Biobío, Nayareth Jara señala que el proceso se encuentra en etapa de sensibilización e implementación “yo diría que hoy los temas de género se tomaron la agenda pública regional, nacional e internacional, y las empresas no van a quedar ajenas a esto porque en las organizaciones se va permeando la cultura, pero también los procesos y las prácticas” expresó la encargada, quien recalcó la importancia de considerar en las empresas las necesidades que tienen las nuevas generaciones de hombres y mujeres para no caer un sistema rígido y perder talentos.

La experiencia de Essbio

Entre los casos, el 2018 la empresa de servicios sanitarios Essbio tomó la decisión de integrar la Norma Chilena 3262. Según explicó Claudio Toloza, Jefe de la Unidad de Equidad de Género de la organización, este proceso “partió con un diagnóstico y lo que hicimos fue instalar un comité de equidad de género con representantes de distintas áreas para abordar las brechas, un plan de acción, metas, responsabilidades e indicadores”

En términos generales incorporaron capacitaciones y cursos online sobre temas de género, acoso sexual, acoso laboral, además de campañas de sensibilización y procedimientos en desarrollo de carrera y remuneraciones, logrando la certificación el año 2020. En la actualidad, la empresa cuenta con una tasa de participación de un 77% de hombres y 23 % de mujeres, por lo que el foco ha estado en potenciar las medidas antes mencionadas, además de implementar un programa de flexibilidad horaria y promover la conciliación y el bienestar personal de los trabajadores dado el contexto de pandemia y teletrabajo, entre otros puntos.



Claudio Toloza
Jefe Unidad de Equidad de Género Essbio

“Creemos que los primeros responsables son las jefaturas y por lo mismo hemos hecho hincapié en ellos. También queremos potenciar el programa "liderazgo mujer" de Essbio, llevamos dos versiones y estamos planificando también una tercera versión, donde además se incluyan competencias técnicas de la industria sanitaria de manera que en un futuro puedan acceder a cargos de mayor responsabilidad.” Agregó Toloza.

Puertos de Talcahuano

En la misma línea, Puertos de Talcahuano, comenzó hace tres años un cambio de cultura organizacional, certificándose en un periodo de alrededor de 8 meses durante la pandemia. “Consideramos importante sistematizar la igualdad, equidad y las políticas de no discriminación. La conciliación de la vida laboral, personal y familiar ha sido siempre parte de nuestra empresa y habían muchas medidas tomadas en ese sentido que no estaban sistematizadas y que son previas a nuestra acreditación, por ejemplo tenemos flexibilidad horaria en el sentido que las personas de acuerdo a su realidad pueden entrar media hora antes o media hora después y dos veces al año pueden cambiar su horario, entre otras medidas” sostuvo Rodrigo Monsalve, Gerente General de la empresa, quien acotó que dentro del sistema se ha incorporado un proceso de selección “ciego”, de modo que recién en la evaluación psicológica se conozca el género de los o las postulantes.



Rodrigo Monsalve
Gerente General Puertos de Talcahuano

La importancia de la norma

Miradas como la de Puertos de Talcahuano o de Essbio, que ya dieron un paso importante en la integración de estas materias a sus respectivas organizaciones, dan cuenta que con este sistema de gestión, es posible pensar en empresas con equipos mixtos y registrar un impacto positivo en los trabajadores y en la productividad.

“Lo que buscamos como Sernameg es el pleno reconocimiento y valoración de las personas pero sin distinción y etiquetas de género. Hay una subvaloración del rol que ejercen las mujeres y aún están concentradas en espacios de cuidado de otras y otros y en muy bajo porcentaje en las áreas operativas. Es fundamental que las empresas tomen la decisión de desafiarse, de permitir acompañarse por el Servicio Nacional de la Mujer. Nosotros de manera gratuita hacemos capacitaciones y asesorías, mensuales y quincenales y establecemos un diagnóstico con ellos. Lo bueno es que las empresas se están sumando” sostuvo al respecto Nayareth Jara.

A modo de reflexión, desde la empresa portuaria señalaron que “las mujeres son un aporte que enriquece a las empresas, porque si bien podemos tener la misma formación, la mirada masculina y femenina son complementarias. Queremos ser un agente de cambio en la empresa e irradiar esta nueva forma de relacionarse en nuestro entorno ya que es una cultura que debe ser en conjunto” complementó Rodrigo Monsalve

“Lo primero es que los hombres entiendan que la equidad de género favorece tanto a las mujeres como a los hombres porque podemos hacer muchas acciones para las mujeres y nos olvidamos de los hombres, pero nosotros también hemos hecho capacitaciones para que los hombres sean promotores de la igualdad de género. La norma entrega una ruta que puedes seguir y las acciones que puedes implementar como empresa lo que impacta en el clima laboral y genera un compromiso de los trabajadores y trabajadoras, complementó Claudio Toloza sobre la oportunidad que brinda sumar la perspectiva de género en este tipo de espacios.



Nayareth Jara
Encargada Regional Programa
Buenas Prácticas Laborales,
Servicio Nacional de la Mujer

¿Presentes o ausentes?: el rol que deben tener los hombres frente al feminismo

En Empoderadas, te presentamos un análisis completo a través de las voces que hoy protagonizan la lucha por la igualdad de género.



Tatiana Hernández, socióloga Observatorio de Género y Equidad

El 8 de marzo de 2020, el movimiento feminista hizo historia tras congregarse en las calles a alrededor de dos millones de mujeres en todo Chile en el marco del Día Internacional de la Mujer. En ese contexto de lucha por terminar con la violencia de género y relevar otras demandas, la presencia de hombres no fue bien vista y frases como: "Qué se vayan los pololos" o "que se vayan los machitos", tomaron fuerza para que ellos se restaran de participar de la movilización.

Situaciones como la antes descrita son solo un ejemplo del debate que ha generado este escenario, que aún no deja un consenso absoluto: ¿Deben participar los hombres en las marchas del 8M? De no ser así, entonces, ¿Cuáles son los espacios donde deben hacer las transformaciones? Conversamos con distintas voces implicadas en la lucha por la equidad e igualdad de género, quienes entregaron su perspectiva al respecto.

"Hay de todo, desde aquellas organizaciones de mujeres que probablemente piensan que los hombres pueden ser feministas; aquellas que piensan que no pueden ser feministas, pero sí aliados; y hay compañeras que creen que los hombres son adversarios a propósito de esta constante histórica, donde han demostrado que no están dispuestos a deshacerse de sus privilegios, generando alianzas entre ellos e implicando la subordinación de la mujer", explica al respecto Tatiana Hernández, socióloga del Observatorio de Género y Equidad (OGE).



Karina Leyton, vocera Femchi

¿Y qué piensan las feministas?

En conversación con Karina Leyton y Natalia Vega, voceras de FEMCHI (Feministas en Chile) señalaron haber planteado este tema a las agrupaciones y a feministas independientes pertenecientes a la red. Según detallaron, la opinión que más se repitió fue que “los hombres no deben participar de las marchas del 8 de Marzo”, aunque también han establecido ciertos parámetros a considerar.

A modo de ejemplo -y para efectos de generar espacios seguros y separatistas- surgió la pregunta ¿Cuándo se empieza a considerar a un hombre como tal? En el caso particular de la red, uno de los consensos a los que llegaron fue que llamarían hombre a una persona de 14 años hacia arriba, considerando que a esa edad ya son imputables ante la ley.

“Tenemos varias compañeras que dicen que no deberían participar de las marchas, ya que los espacios están dados por las mujeres y para las mujeres. Tampoco la idea es sentir que van a estar ahí para protegernos. No necesitamos ser salvadas para poder validar nuestro accionar dentro del espacio público. Si ellos quieren tener un espacio también, lo pueden hacer, porque el feminismo es igualdad, pero no en este espacio”, comenta Natalia Vega.

De acuerdo a Karina Leyton, “hay algunas excepciones donde sí pueden aprobar la participación masculina. Por ejemplo, cuando los hombres participan, pero es porque llevan a su hija de 8 años o menos. Si se aprueba, pues sabemos que está educando en el feminismo, pero por lo general se hace un llamado a no participar”, dice.

Según precisaron las voceras, son otros los espacios donde ellos deben generar los cambios. En el Día de la Mujer pueden ayudar en casa por medio de las labores de crianza. No obstante, también deben ser conscientes de que la corresponsabilidad es una tarea a realizar los 365 días del año. Respecto a aquellos hombres que se denominan feministas, desde la red afirmaron que si bien ellos pueden generar un proceso de deconstrucción, ninguno puede denominarse feminista, debido a que no ha vivido lo mismo que una mujer.



Natalia Vega, vocera Femchi



Los cambios parten en el día a día

Entonces ¿Cuáles son los espacios para ellos? De acuerdo a la socióloga Tatiana Hernández, los grupos de amigos, la familia, la academia (hombres que estén dispuestos a incluir el tema de género dentro de las carreras) y los partidos políticos, pueden ser instancias donde los hombres realicen los cambios y deconstrucciones en el día a día.

En relación a lo anterior, la experta señala que "todas son instituciones patriarcales donde opera un poder masculino poderoso, pero creo que desde esos espacios se puede ir desmontando y que uno puede encontrar aliados. El problema es que juegan sobre ellos dispositivos muy fuertes del patriarcado. Hay que tomar conciencia de que lado estás de la igualdad o de sostener el privilegio", agrega.

Respecto a las "nuevas masculinidades" u otros procesos de deconstrucción de los cuales se ha hablado, la socióloga de OGE explica que esto data de alrededor de 20 años, desarrollándose fuertemente en el campo de las universidades y en colectivos territoriales. "Lo que no pueden pretender es que las mujeres les abran espacios que han sido creados para las mujeres. Por lo mismo es importante que ellos generen espacios como colectivos, donde puedan ir mirándose como hombres", complementa.

Iniciativas

Frente a esto, uno de los espacios de organización masculina que está vigente en nuestro país es "Ilusión Viril". La iniciativa surgió en abril de 2018 de la mano del psicólogo Pedro Uribe.

El proyecto partió en Instagram como una plataforma para crear contenido educativo en redes sociales y trabajar en base a dos objetivos: la prevención de violencia de género a través de distintos servicios educativos en colegios, empresas, universidades y sociedad civil en general y, en segundo lugar, por medio de la promoción de las masculinidades igualitarias donde "los hombres queremos replantear nuestra masculinidad, repensar cómo nos ha afectado el patriarcado, cuales son los mandatos de género, de qué manera el machismo ha calado hondo en nuestras identidades y qué tenemos que hacer para poder ser parte de esta transformación cultural", expresa Pedro Uribe.

Según señala el psicólogo, existe una resistencia entre los hombres, pues aún muchos no entienden que es el feminismo y porque también hay cierta ignorancia, por ejemplo al seguir pensando que deben responder a ciertas exigencias, trabajar para ser los "proveedores" en casa, creer que deben proteger a la mujer, porque es "más débil", o pensar erróneamente que el feminismo es un movimiento de "venganza" hacia ellos

Uribe comenta que "es natural que exista esta resistencia y que algunos hombres no entiendan lo que está pasando, pero lo que ha ocurrido en otros países con los años y la sensibilización es que se dan cuenta que el feminismo contribuye al desarrollo de la sociedad entera y es un beneficio para todos los géneros. Falta educación, sensibilización y espacios como Ilusión Viril donde podamos hablar".

Precisamente, pensando en esto, desde la fundación crearon la "Red de Hombres Igualitarios", un espacio de conversación mensual, enfocado en educar sobre el machismo y la masculinidad tradicional, además de generar el desarrollo de competencias emocionales (actualmente hay 5 grupos de 10 a 15 personas cada uno).

"Es súper respetable que las mujeres decidan cómo van a marchar y cómo van a ser sus espacios. Yo creo que es legítimo y está bien que ellas pidan que los hombres no vayan porque ellas tienen que sentirse seguras y lo que hace Ilusión Viril es que los hombres puedan construir sus espacios para hablar de cómo el patriarcado nos ha afectado y ser conscientes de las violencias que hemos ejercido", finaliza.



Pedro Uribe, fundador Ilusión Viril

"Hay mujeres" y la participación de embajadores

El mundo corporativo tampoco ha estado ajeno a esta discusión y por lo mismo, desde la Fundación "Hay Mujeres" se han propuesto revisar paradigmas, cuestionar supuestos y trabajar de manera organizada por la lucha de la igualdad de género, a través de la promoción del discurso público de la mujer, integrando también en esta misión a los medios de comunicación y a los hombres en el rol de embajadores.

"La incorporación de los hombres surge para que ellos sean conscientes y participes de apoyar una causa como es la nuestra y en abrir los espacios para que la misión sea un éxito. El perfil que nosotros buscamos es bastante público y la idea es que sean líderes en sus áreas y que tengan una vocación en torno al tema de género, para lo cual también tenemos un criterio de selección", precisa Mainie Chang, directora ejecutiva de Hay Mujeres.

Desde su perspectiva -y a propósito de la pandemia por Covid-19-, hoy es más necesario que nunca incluir ambas miradas en los temas de equidad de género, ya que la lentitud del proceso también tiene que ver con la falta de inclusión de los hombres.



Mai Nie Chang, directora ejecutiva Hay Mujeres

REPORTAJE

“Hoy requerimos que el trabajo sea a todo nivel y que todos estemos alineados y educados sabiendo por qué hacemos lo que hacemos. No cabe duda que todos tenemos que estar involucrados si queremos avanzar”, agrega Chang.

En definitiva, todos y todas pueden ser parte de las transformaciones para lograr una sociedad con más igualdad y equidad de género. El punto está en respetar aquellos espacios enmarcados en la lucha feminista, creados por y para mujeres y, en paralelo, buscar los espacios adecuados donde los hombres puedan dialogar y reflexionar frente a este tema, sin olvidar que la cotidianidad es de suma importancia para reflejar los cambios que queremos como sociedad.



Crianza: ¿Cómo educar a niñas y niños con perspectiva de género?

Dejar los estereotipos del pasado y formar a los niños y niñas bajo el respeto entre unos y otros, dejando en claro que no hay distinciones por sexo, es parte de la educación que padres y cuidadores están asumiendo en la actualidad.

Entre un hombre y una mujer existen diferencias biológicas visibles. Pero también en lo cultural y en cómo la sociedad ha crecido con respecto a ellas. Es por ello que formar a los hijos e hijas con perspectiva de género, poniendo en énfasis en que ambos géneros deben tener las mismas oportunidades y tratos, sin hacer diferencias, se hace cada vez más necesario en la actualidad.

En ese sentido, es importante aprovechar que los niños y niñas son, desde muy pequeños, un lienzo en blanco, para educarlos bajo el respeto entre unos y otros, y así formar personas para el futuro que no hagan distinciones. Un camino largo que, sin embargo, es posible lograr con diferentes mecanismos.

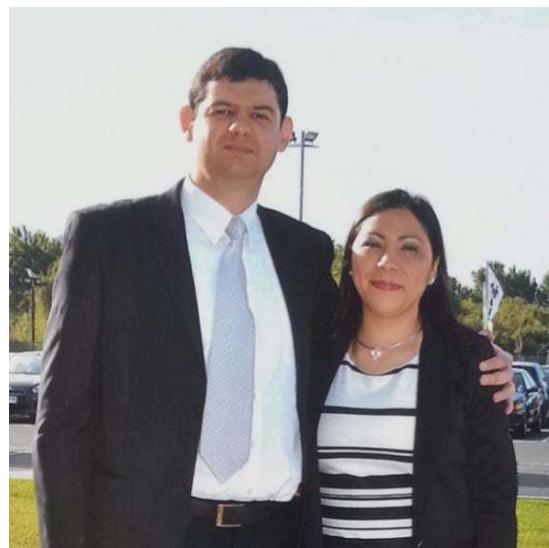
Carolina Barahona, profesora de Educación Básica y orientadora educacional, plantea que educar emocionalmente, desde el respeto y con valores, es importante para que los menores no hagan diferencias. "Hay que trabajar este concepto de respeto que muchos predicamos, pero pocos lo actuamos y no solo con varones y niñas, desde que son chiquititos. Sacar los estereotipos con los juguetes. Los juguetes pueden ser para todos. Cada vez la sociedad ha ido tomando mayor consciencia de esto y ya los estereotipos han quedado bastante atrás, cada vez es mucho menos. Hay más facilidad para que los niños puedan acceder a cocinas y a autos las niñas. No debiesen haber juguetes estereotipados, sino que todo es parte de la exploración del niño, de su aprendizaje. Ellos aprenden jugando cuando son chicos", dice.

Además, también es importante formarlos desde muy pequeños en base al amor, el respeto y bajo la premisa que todos somos iguales. "Daríamos un tremendo paso. Que ellos aprendan a sentir, a comunicar sus sentimientos y emociones, que no se lo guarden. Eso a la larga les va a entregar herramientas a los niños para que puedan comunicarse con otros. Si todo el mundo aprende a comunicarse, será mucho mejor", asegura.

Educar sin diferencias

Fabián Berríos y Jacqueline Aguayo, son padres de dos niños de 7 y 5 años, mencionan que para criar con perspectiva de género es necesario formar sin diferencias entre hombres y mujeres. En ese sentido, Berríos expresa que "ambas son personas, por lo tanto merecen el mismo respeto y tienen exactamente los mismos derechos y deberes". A lo anterior, añade que el hecho de ser varón no conlleva privilegios, por lo que si un niño es educado bajo la dinámica de que puede hacer todo tipo de actividades en el hogar, también se le puede incentivar a cumplir desafíos mayores.

"De igual manera a las niñas se les debe hacer ver que no tienen límites en sus capacidades y que pueden conseguir lo que se proponga, con esfuerzo, con dedicación y pasión. Todo esto en un ambiente de cariño, de conversación en conjunto, de apertura, donde como pareja seamos el ejemplo en todo sentido, mostrándoles la igualdad entre ambos padres", indica.



Fabián Berríos y Jacqueline Aguayo

NOTA

Jasna Recabal, psicóloga y terapeuta de Tribu Terapéutica, sostiene que uno de los desafíos es respetar de manera concreta la individualidad y deseos de los hijos e hijas y escucharlos verdaderamente. "Suena obvio, pero si hay algo que el feminismo nos ha regalado es una visión amplia del respeto por quienes somos y queremos ser y por el respeto a la diversidad de opinión, de formas de ver la vida, de llevar nuestra sexualidad etc. Por ejemplo, tener hijas y permitirles probar una forma de ser ellas mismas en sus gustos, en su forma de vestir, también respetar cuando no quieren saludar de beso a otras personas, no estudiar algo típicamente femenino", dice.

Por otro lado, con los hombres, hay que escuchar y respetar cuando desean de pequeños jugar con muñecas u otro objeto supuestamente de mujer. Recabal plantea que es importante "permitirles probar deportes o disciplinas que les gusten más a ellos que a nosotras, darles ejemplo de resolución de conflictos de manera no violenta". Complementó la psicóloga.

Para Carolina Barahona, en tanto, además de núcleo familiar, el trabajo también se debe realizar en los establecimientos educacionales. "Con la educación emocional a través de juegos, cantos, dinámicas, cambios de roles. Más allá de enseñar matemáticas, que haya una asignatura en base a los roles, de ponerse en el lugar de otro, de empatía. Que no sea un taller, sino que parte de".

Insertar el chip

Mientras la sociedad todavía se educa sobre no hacer diferencias entre hombres y mujeres y donde las corrientes feministas son cada vez más fuertes, en paralelo también se comienza a dar un giro a la "masculinidad", concepto que ha adquirido nuevas miradas en las formas de crianza.

Héctor Abarca, académico Departamento Ciencias Sociales de la Universidad Católica de la Santísima Concepción, explica que, en términos generales, no es un proceso fácil. "Para los hombres que han sido educados y formados bajo el modelo de masculinidad tradicional ha sido muy difícil comprender y empatizar las legítimas demandas de los movimientos feministas. Ello explica, en alguna medida, el incremento de las situaciones de violencia hacia las mujeres cuando las agrupaciones feministas logran mayor presencia en la opinión pública", detalla Abarca.



Héctor Abarca
Académico Departamento Ciencias Sociales de la UCSC



Jasna Recabal
Psicóloga y terapeuta de Tribu Terapéutica

No obstante, el académico indica que existe otro grupo, minoritario, que ha dado las primeras luces y está dejando atrás las enseñanzas de antaño. "Ya venían o han comenzado a cuestionar los mandatos que se imponen desde la masculinidad hegemónica patriarcal, las propuestas que emanan de las corrientes feministas son coincidentes con algunos de los cuestionamientos y auto críticas hacia la propia socialización de género. Por lo cual los movimientos de mujeres han alentado procesos de cambios en ciertos grupos de hombres, quienes - a mi juicio - no habrían comenzado a observar sus prácticas de no ser por dichas movilizaciones", sostiene.

Jasna Recabal, psicóloga y terapeuta de Tribu Terapéutica, plantea que "podríamos no imponer nuestra heredada educación. En vez de ello, observar y respetar los tiempos, ideas y ritmos de nuestros hijos e hijas. El desafío mayor es llevar el discurso feminista o moldeado por el feminismo a la práctica, es un desafío que abarca modelos de crianza y también el propio respeto de los derechos de mujeres y hombres que están a cargo de la crianza", señala.

Asimismo, la especialista destaca la importancia de entregarle a los niños y niñas una visión amplia de lo que es ser mujer y hombre, donde no hay límites (mientras no se autodañen o dañen a otros). Agrega que esta debe ser una visión de vida para disfrutarla sin prejuicios o limitaciones preelaboradas, no comparativas con los y las demás, "dejando fuera la competencia en la mayor cantidad de ámbitos. Creo que mientras más libertad, es menos probable que se encasillen y sufran por aquello", asegura.

Algo clave que destaca Recabal es que padres o cuidadores deben ser modelos no estereotipados de conducta. Es decir, "que den ejemplo de resolución no violenta de conflictos, respetuosos y respetuosas de los espacios y derechos de todos y todas. Y por supuesto, sean capaces de estar sintonizados y sintonizados emocionalmente, para ser responsivo/as a la necesidades afectivas de las niñas y niños, dando ejemplo de inteligencia emocional por igual", agrega.

Masculinidades y crianza

La masculinidad hoy ha ido mutando, poco a poco, desde ser uno de los sinónimos de machismo a un concepto más abierto y amplio. El académico de la UCSC, Héctor Abarca, explica que desde su punto de vista, la discusión sobre nueva masculinidad o masculinidades positivas es incipiente. Al respecto, menciona que "aún hay mucho que aprender respecto a cómo hombres y mujeres hemos sido educados y educadas por nuestras familias, los sistemas educacionales, las religiones y la sociedad en general".

En esa línea, opina que, en base a su impresión, "salvo algunos grupos que tenemos acceso a espacios formativos y de reflexión, en general aún se tienden a naturalizar ciertas prácticas de hombres y de mujeres, por cierto: "Es que los hombres son así, son bruscos" o "A las mujeres les nace eso de cuidar""

El docente añade que "al no cuestionar afirmaciones como estas seguimos reproduciendo la creencia de que hay que conductas con las cuales unos y otras supuestamente nacemos y se olvida de que son adquiridas tempranamente y reforzadas a lo largo de todo nuestro proceso de socialización.



Por ello, cierra manifestando que "es imprescindible que se amplíen los procesos de reflexión sobre temáticas de género a todos los grupos de nuestra sociedad, y que en las políticas educativas y en los planes de estudio de todo nivel (desde pre-escolar hasta universitario) se incluyan contenidos relativos a este tema".

De esta manera, criar a hijos e hijas con perspectiva de género es un trabajo de todos. No solo de padres y criadores, sino que de su entorno y los establecimientos educacionales, donde deben ampliar la mirada y dejar que los niños y niñas crezcan sin estereotipos ni distinciones sobre si una mujer o un hombre son diferentes solo por no verse iguales de manera biológica, pues en cualidades, fortalezas y oportunidades sí deberían serlo.



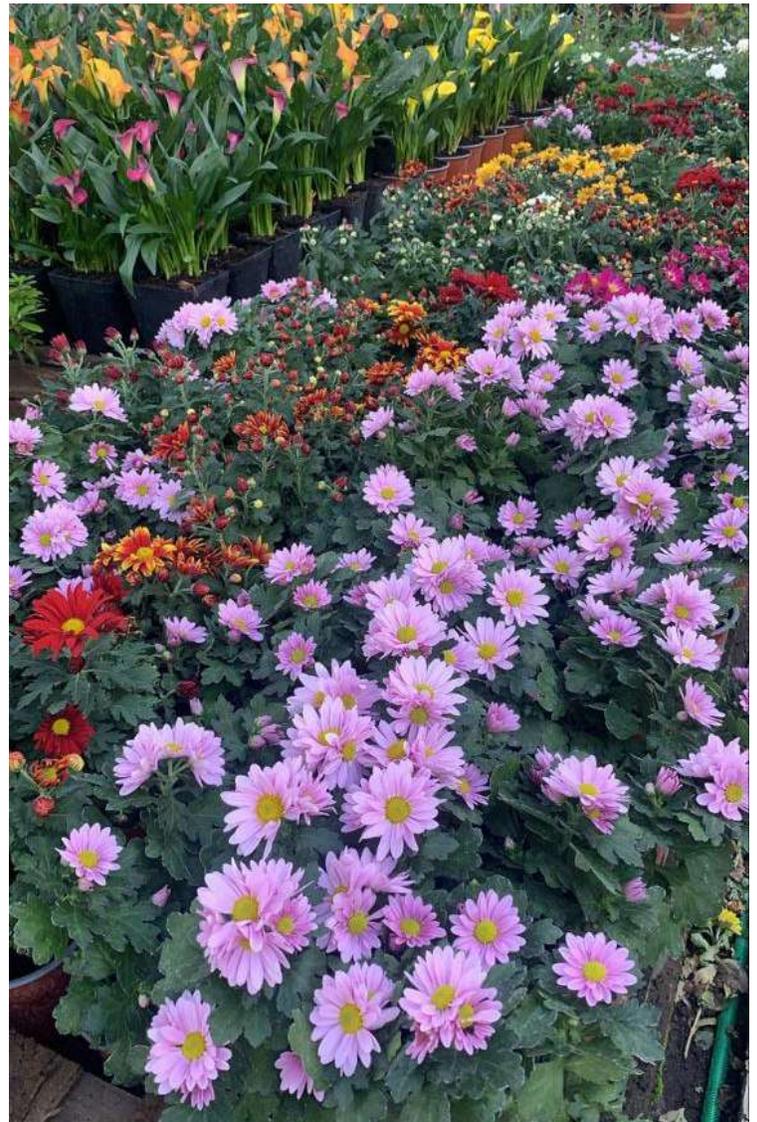
Experimenta una nueva forma de ver la naturaleza con el Vivero “Tierra Bella”

El emprendimiento oriundo de Chiguayante comercializa una amplia variedad de productos de jardinería a distintos puntos del país

Una atención personalizada y una amplia variedad de especies naturales e insumos de jardinería es parte del sello que representa a “Tierra Bella”, un vivero emplazado en la comuna de Chiguayante que surgió en noviembre de 2019 para ofrecer una nueva experiencia con la naturaleza.

Desde sus inicios (en la Feria del Emprendimiento de Chiguayante) hasta la fecha, este espacio ha tomado fuerza en la zona a través de la comercialización de plantas de interior y exterior, flores, especies frutales, ornamentales y medicinales, además de tierra de hoja, entre otros productos. Pero esto es solo una parte de lo hoy ofrece este emprendimiento. En la actualidad “Tierra Bella” también se dedica a asesorar a sus clientes para la creación de jardines, huertos sustentables y paisajismo.

De acuerdo a lo que destaca Nicole Villagrán, una de las impulsoras del proyecto, hoy el equipo que partió con dos personas ya cuenta con seis integrantes, lo que ha permitido mejorar el nivel del servicio. Este último, además de contar con precios mayoristas y distribuir a los comerciantes de Chiguayante, ha salido de lo local, para llegar a Coronel, San Pedro, Talcahuano, Arauco y realizar envíos a todo el país.





Precisamente a modo de facilitar la exhibición de los productos tanto por el actual contexto sanitario como para llegar al público adulto mayor, desde el vivero han incluido las redes sociales para dar a conocer las novedades, las variedades y colores disponibles de plantas y otros, todos los miércoles a través de Facebook Live.

El vivero sigue creciendo

Para "Tierra Bella" concientizar sobre la importancia de cuidar nuestro entorno verde y generar espacios de valor y alineados con el cambio, es clave en un contexto que exige apostar por la sustentabilidad. Por lo mismo desde este emprendimiento esperan seguir ampliando sus redes, por un lado con la producción propia y la apertura hacia nuevos lugares y por otro a través de la iniciativa de un vivero inclusivo que permita a los alumnos de uno de los establecimientos de la zona poder realizar su práctica en el área agrícola.

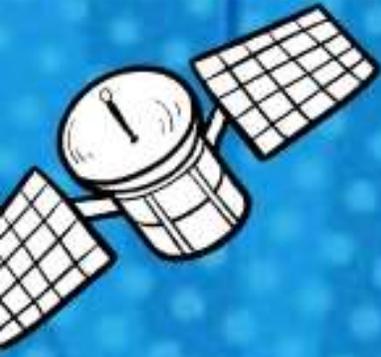
Para conocer más novedades sobre el vivero o realizar compras, las redes habilitadas son: **Instagram y Facebook** @viverotierrabella, **whatsapp** +56962453394 o directamente en el punto de atención ubicado en Avenida Bernardo O'Higgins 618, Chiguayante, Chile. (Horario de lunes a domingo de 10 a 18.30 horas)



 myc.opticas  +569 87339495



Aníbal Pinto 295, oficina 304
Concepción.



la voz de conce!

